

Valor terapéutico del "Recresal"

por el doctor

J. Núñez Doménech

Médico del Hospital Clínico de Barcelona

Los ensayos realizados desde hace algunos decenios con innumerables combinaciones fosforadas, han dado resultados muy diversos desde que el fósforo fué introducido en la terapéutica.

Aislado el fósforo por BRAND, en Hamburgo el año 1669, que lo obtuvo tratando por el calor una mezcla de arena y de orina, fué también obtenido por KUNCKEL en Alemania y por Roberto BOYLE en Inglaterra, al conocer los procedimientos utilizados por BRAND, que seguramente efectuaba trabajos para descubrir la piedra filosofal en pos de la cual iban los alquimistas de aquella época.

Posteriormente, GAHN, demostró la existencia del fósforo en los huesos, y el eminente químico SCHEELE, partiendo de este descubrimiento, dió a conocer un procedimiento para obtener el fósforo de los huesos, procedimiento que ligeramente perfeccionado se ha estado empleando durante mucho tiempo, y se puede decir que aun hoy día se sigue empleando después de efectuar alguna modificación de poca importancia.

Las propiedades del fósforo fueron perfectamente estudiadas, y no se tardó en aplicarlas y utilizarlas en la terapéutica.

Muchas fueron las enfermedades en que se ensayó el empleo del fósforo: Edwin SLADEKING (1) lo utilizó en el tratamiento de neuralgias, con resultados bastante inciertos, si bien es verdad que empleaba sales y compuestos de muy difícil digestión; ASHURT y THOMSON, dan una estadística

de 18 casos de neuralgias tratadas con fósforo, estableciendo una relación entre las manifestaciones cerebrospinales y la presencia del fósforo en el tejido nervioso.

DUJARDIN y PROUST, estudian los fosfuros metálicos introducidos en terapéutica por VIGIER, demostrando sus experiencias, que se podía administrar en terapéutica gran número de ellos habiendo observado algunos éxitos en el tratamiento de las "mielitis transversas", aunque en general con resultados inciertos.

El motivo de dichos resultados, se explica fácilmente por la forma de administrar el fósforo y que hoy día resulta muy sencilla y facilísima, gracias al eminente Profesor EMBDEM, y antes era en extremo curiosa. Veamos la fórmula de que se valía THOMSON (2):

Tintura de fósforo . . .	6 gramos
Alcohol rectificado . . .	4 »
Espiritu de menta . . .	1 »
Agua destilada	200 »

Más modernamente, el efecto de mayor importancia observado de un modo seguro, estudiado con exactitud por WEGNER, es la excitación formativa de tejido osteógeno, ya que pequeñas dosis de fósforo (1/10 - 1/5 de miligramo) dadas a conejos jóvenes, excitan la formación de tejido óseo compacto a costa de tejido óseo esponjoso, sobre todo en los huesos largos.

El experimento comprobado sugirió a KASSOWITZ la idea de ensayar el fósforo en el raquitismo y observó que la mejoría en el estado general coincide muy a menudo con el tratamiento fosforado, observándose, pues, una relación entre ambos.

(1) EDWIN SLADEKING. — On "The administration of phosphorus" — *Times lancet*.

(2) ASBUNT — *The practitioner*.

El fósforo se encuentra en todo nuestro organismo, en forma de diferentes ácidos grasos, pero de un modo especial en el cerebro, donde se supone representan un papel muy importante en el metabolismo de las células.

Hoy día, después de anotar la importancia del factor fósforo y los inconvenientes de su administración, enriquecemos nuestro arsenal terapéutico con un compuesto *totalmente asimilable*, venciendo así el escollo con que siempre se tropezaba. El compuesto a que me refiero es el *Recresal* (1), que aparece bajo la forma de un di-hidro-ortofosfato sódico, preparado según el Profesor EMBDEN valiéndose del método especial Albert, compuesto *totalmente asimilable* y con un contenido elevado de un sesenta por ciento de fósforo, lo que hace que con pequeñas dosis se consigan óptimos resultados, sin sobrecargar inútilmente el estómago ni el intestino.

He podido comprobar, con éxito seguro, que el *Recresal* se reabsorbe con gran facilidad, ya que se disuelve fácilmente, tanto en el estómago como en el intestino, a diferencia de otras sales (fosfato cálcico), que sólo se disuelve en el estómago y aun en pequeña cantidad.

Además, este preparado de fósforo, como la lecitina, ejerce efectos estimulantes en general que son favorables sobre la nutrición, especialmente del sistema nervioso, lo cual hace que se deba prescribir en estados de *debilidad nerviosa*, de *neurastenia*, que tan frecuentemente va acompañada de fosfaturia, en las *clorosis* y convalecencias, siendo a mi juicio, el *Recresal* superior a cualquier preparado fosforado orgánico o inorgánico, ya que por la práctica de nu-

merosas experiencias, nos demuestra que el organismo no necesita ningún compuesto orgánico de fósforo, sino aquellos que están constituidos con fosfatos inorgánicos *fácilmente asimilables* (*Recresal*).

Mi casuística personal, encierra varios casos tratados con *Recresal*, siempre con resultados positivos sorprendentes.

Extractaré unas Historias Clínicas, para así patentizar la eficacia de este preparado.

E. R., de 54 años, casado; siete hijos, ningún aborto; todos viven.

Explica historia al parecer de lúes, chancros y bubones en la juventud, aunque el Wassermann fué siempre negativo.

Actualmente presenta, desde que está retirado y no se ocupa de nada, dolores en la muñeca, que a veces se localizan en el brazo y hombro; asimismo tiene ansiedad y opresión sin causa conocida.

Urea sangre, algo aumentada. Albúmina y glucosa negativas. Tiene además un nerviosismo exagerado por lo que le administro bromuros. A las dos semanas ha empeorado, corriendo peligro la familia por las ideas sombrías del paciente originadas por los dolores que padece. Ante tal cuadro pienso podría tratarse de neurastenia, por lo que le administro *Recresal*, con resultados sorprendentes, pues *pasados dos meses, el enfermo queda curado*.

A. B. Tiene 36 años, casado, sin hijos; siempre estuvo sano. Su mujer, un aborto de dos meses.

Desde hace tres semanas quedó sin trabajo y a los pocos días siente grandes dolores de cabeza, teniendo ideas persecutorias, además depresión de ánimo, pues según él "no servía de nada ni para nada".

Su ánimo recayó reaccionando muy fuertemente a cualquier excitación, no cejando en sus ideas persecutorias.

En vista de este estado depresivo, administro *Recresal*, notando gran mejoría, que fué aumentando progresivamente, hasta su completa curación al cabo de 45 días.

Estos casos y otros de mi casuística, vienen a sumarse a los éxitos obtenidos con el *Recresal*, el cual es sin duda alguna el medicamento de elección en todos cuantos casos se observe agotamiento nervioso.

(1) Elaborado por la casa "Chemische Werke vorm. H. & E. Albert, Wiesbaden-Biebrich". Representante general para España, D. E. Wernick, Córcega, 382, Barcelona.